

Tratamiento de Alta Calidad

En las fábricas de SESVANDERHAVE de Tirlemont (Bélgica), Kiev (Ucrania) y Aleskseyevka (Rusia), se somete a las semillas de remolacha azucarera a un tratamiento complejo de cara a garantizar la mejor calidad a los agricultores del mundo entero.

Una fabricación puntera

El tratamiento de las semillas de remolacha azucarera comprende varias etapas. Desde que la semilla bruta pre-limpia obtenida en las regiones de producción llega a fábrica, puede empezar el proceso de limpieza. Primeramente se quitan los palos, las piedras, la tierra seca y las semillas de otras especies. Después se eliminan las semillas demasiado pequeñas, las semillas vacías y las semillas con una germinación insuficiente. Las semillas que quedan son, entonces, pulidas y seleccionadas. Se trata de un proceso muy selectivo.

La etapa siguiente es el pildorado. La semilla pulida es recubierta de una mezcla a base de arcilla y polvo de madera que le da su forma esférica. La forma regular es importante, en efecto, para la semabilidad del campo.

Gracias a los sofisticados equipos de SESVANDERHAVE, el proceso de pildorado y pelliculado se hacen con relativa rapidez y la calidad de la semilla se ve acrecentada.



Tratamiento de Alta Calidad



La semilla se píldora con una mezcla a base de arcilla y polvo de madera.

El proceso de pildorado tiene lugar en grandes esferas rotativas en las cuales, las semillas son continuamente pulverizadas de agua y de polvo hasta que alcanzan una forma redonda perfecta. Luego la semilla se seca para que la película endurezca. Gracias a los sofisticados equipos de SESVANDERHAVE, este proceso se hace relativamente rápido, y la calidad de la semilla se ve acrecentada.

El pildorado es seguido del pelculado. Esta fina capa suplementaria se compone de una mezcla de fungicidas e insecticidas. El aporte directo sobre la semilla, permite reducir netamente la cantidad total de productos, lo que hace al cultivo de la remolacha azucarera más ecológico. La mezcla comprende igualmente colorante y un polímero que protege la semilla hasta la siembra.

La semilla se embla en unidades de 100.000 semillas que ofrecen una protección suplementaria durante el transporte, el manejo y el almacenamiento. Ahora está preparada para la exportación hacia más de cincuenta países del mundo. Solamente del 20 al 25 por ciento de la semilla cosechada es comercializada demostrando así, el control de calidad riguroso que se efectúa para asegurar que sólo son utilizadas las mejores semillas.

Una calidad y una trazabilidad garantizadas

La manipulación se efectúa de Agosto a Febrero. En este período, las fábricas de SESVANDERHAVE trabajan por turnos las 24 horas 7 días por semana para entregar las semillas a tiempo. Como cada semilla debe dar una remolacha, éstas son sometidas a numerosos controles de calidad. "En cada etapa del proceso (limpieza, pildorado, pelculado, hasta el embalaje), se envían muestras al laboratorio de calidad. Las semillas que no satisfacen los criterios de calidad, reciben un tratamiento suplementario o son eliminadas de la cadena de producción" declara Jan Van Roie, Responsable de Calidad en SESVANDERHAVE. Con el fin de evitar cualquier error durante este proceso, reclama toda la atención el etiquetado. "Cada lote puede ser trazado a todo lo largo del proceso de manipulación. Esto permite ajustar constantemente nuestros procesos" explica Jan Van Roie.

Gracias a esta trazabilidad, SESVANDERHAVE puede también garantizar por completo la calidad y resultado de su semilla.

Un control de calidad minucioso

Las semillas son testadas varias veces en el laboratorio de calidad. Este último controla no solamente el calibre de las semillas sino, sobre todo el vigor y la velocidad de germinación. "Esta evaluación cualitativa es el principal parámetro para el agricultor" destaca Jan Van Roie. "Controlamos cómo germinan las semillas en diferentes condiciones medio-climáticas."

Sabemos cómo reaccionan nuestras semillas en las condiciones meteorológicas más desfavorables, pero también las más extremas. De esta manera podemos garantizar a cada agricultor la germinación más óptima. Más allá de los test de germinación, testamos igualmente las tasas de humedad, las concentraciones de productos fitosanitarios y la semabilidad. Para este último criterio, el laboratorio de calidad de Tirlemont dispone de elementos de siembra de todas las sembradoras utilizadas en el mundo. Efectuamos más de 120.000 test cada temporada.

Gracias a este tratamiento puntero, que ofrece una trazabilidad total y un control de calidad minucioso, SESVANDERHAVE garantiza semilla de alta calidad en el mercado.



Cada temporada, SESVANDERHAVE efectúa más de 120.000 test en sus laboratorios de calidad